

Revista Synergia, 2025, vol. 2, núm. 1, pp. 74-84
DOI: <https://doi.org/10.32870/synergia.v1i2.20>

El Amor en Contextos Interculturales: Encuentro y tensiones entre distintas formas de amar

Love in Intercultural Contexts: Encounters and tensions between
different ways of loving

Miroslava Juárez Ortega¹

Para citar este artículo:

Ortega, M. J. (2025). El Amor en Contextos Interculturales: Encuentros y tensiones entre distintas formas de amar. *Synergia: Revista Multidisciplinaria en Desarrollo Humano, Educación e Interculturalidad*, 1(2). 74-84. <https://doi.org/10.32870/synergia.v1i2.20>

RESUMEN

El presente ensayo tiene como objetivo principal analizar y cuestionar la concepción del amor romántico entendiéndolo como una construcción sociocultural occidental, hegemónica e intrínsecamente vinculada a los sistemas de producción capitalista y de ordenamiento patriarcal. Se argumenta que este paradigma, expandido globalmente a través de la colonización y el mercado, impone un modelo único de relaciones (heterosexuales, monógamas y desiguales) que funciona como un mecanismo de control social y consumo emocional. A través de una metodología de contraste teórico, se contrapone esta visión eurocéntrica con las epistemologías de los pueblos originarios. Se destaca que, en cosmovisiones ancestrales como la mapuche, no existe un equivalente semántico al "amor romántico" de posesión, sino conceptos ligados a la integralidad, el respeto y el

¹ Licenciada en Trabajo Social por la Universidad de Guadalajara y estudiante de la maestría en Desarrollo Humano, Educación e Interculturalidad.

Correo electrónico: miros1999jo@gmail.com  <https://orcid.org/0009-0003-2035-8122>

Autor de correspondencia: miros1999jo@gmail.com

compromiso comunitario (Piuqueyeeyu). Estas perspectivas se fundamentan en el "Buen Vivir" (Sumak Kawsay), promoviendo la reciprocidad y una conexión espiritual con la naturaleza (Pachamama). Se concluye que es imperativo transitar hacia una "afectividad intercultural" que deconstruya la mercantilización de los vínculos para recuperar el sentido de complementariedad y equilibrio, proponiendo nuevas formas de "sentipensar" el amor que trasciendan la propiedad privada de los cuerpos y las emociones.

Palabras Clave: *Interculturalidad, Pueblos Indígenas, Capitalismo, Cosmovisión, Amor*

ABSTRACT

The main objective of this essay is to analyze and question the concept of romantic love, understanding it as a Western, hegemonic sociocultural construct intrinsically linked to capitalist production systems and patriarchal ordering. It is argued that this paradigm, expanded globally through colonization and the market, imposes a single model of relationships (heterosexual, monogamous, and unequal) that functions as a mechanism of social control and emotional consumption. Through a theoretical contrast methodology, this Eurocentric view is juxtaposed with the epistemologies of Indigenous peoples. It highlights that in ancestral worldviews, such as the Mapuche, there is no semantic equivalent to the "romantic love" of possession, but rather concepts linked to wholeness, respect, and community commitment (Piuqueyeeyu). These perspectives are grounded in "Buen Vivir" (Sumak Kawsay), promoting reciprocity and a spiritual connection with nature (Pachamama). It is concluded that it is imperative to move towards an "intercultural affectivity" that deconstructs the commodification of bonds to recover the sense of complementarity and balance, proposing new ways of "feeling-thinking" love that transcend the private ownership of bodies and emotions.

Key Words: *Interculturality, Indigenous Peoples, Capitalism, Worldview, Love.*

Introducción

El amor romántico en parejas, ¿se vive como un fenómeno de la posmodernidad en un contexto patriarcal capitalista?, ¿responde exclusivamente a un pensamiento y conocimiento occidental? o ¿será que otras epistemologías lo viven —o no— de otra manera? Estas son algunas de las interrogantes críticas que surgen al pensar esta problemática en términos de interculturalidad. Resulta urgente cuestionarnos las diversas maneras en que el amor se experimenta desde otras creencias, percepciones y sentires, específicamente desde las cosmovisiones de pueblos originarios, desafiando la forma en que comúnmente lo aprendemos a través de la hegemonía eurocéntrica.

Estas ideas son el eje rector en el presente trabajo, conocer cómo se perciben las relaciones de amor desde la tradición europea, contrastarlo con otras epistemes originarias y evidenciar el paradigma de amor romántico como una construcción sociocultural occidental. Esta reflexión surge desde la exploración de datos sobre las características en relaciones de pareja que se rigen por una ideología de amor romántico, la cual se han expandido de manera homogénea por todo el mundo debido a la globalización y apoyada de la industria norteamericana con prototipos de relaciones hollywoodienses. Y, por otro lado, las que no se guían por estos ideales, como las relaciones que se viven en comunidades ancestrales. Evidenciando que el conocimiento impuesto desde el occidente reprime y se posiciona como único, invisibilizando las múltiples formas en las que se puede amar, contrastantes a las que esta hegemonía incentiva como una figura sistemática, política y de control.

Por esta razón, en el presente texto se desarrolla la relevancia que se tiene de explorar las particularidades de las relaciones de pareja en contextos diferentes y cómo se ha centralizado el concepto de amor romántico globalmente, dejando de lado la forma en que se senti piensa el amor en grupos minoritarios como los ancestrales. Desde esta mirada, se plantea que la espíritueme europea como ha sido desde sus inicios, hegemoniza y impone este paradigma de amor como un mecanismo de continuo control en las sociedades. Contrario al de la cosmovisión que se tiene en distintos pueblos originarios, que rompen con esta estructurante manera de creer el amor, experimentándolo desde una conciencia hacia el mundo.

Es el amor romántico el que permea a las sociedades actuales, que se caracterizan por regirse en un sistema económico y social, mejor conocido como capitalista y donde coexiste además el dominio de un sistema patriarcal. Estos sistemas además de encasillar y oprimir a mujeres y hombres en el aspecto amoroso por la distribución de roles de género, marginan a las sociedades originarias, pues no se les reconoce cómo generadores de conocimiento, ignorando sus creencias y percepciones sobre el amor. De esto se desprende el interés de conocer y contrastar estas formas de relación en el amor desde escenarios sociales distintos, abriendo a la posibilidad de relacionarnos de una nueva manera.

Desarrollo

En este trabajo, entendemos al amor romántico, de acuerdo a Herrera (2013) y Lagarde (2001), como una creación cultural, que inicialmente parte de occidente donde las historias de mujeres y hombres se enmarcan en relaciones románticas heterosexuales y no de otras diversidades. Esta forma o paradigma de amor cumple un fin específico, ser un sedante social, donde las personas aprendemos a crear relaciones interpersonales con mecanismos específicos como prejuicios, creencias, tabúes, prohibiciones o costumbres de acuerdo a la sociedad que pertenecemos, pero siempre apegados a los propósitos de control del sistema capitalista (patriarcal).

Contraria es la percepción que existe desde las prácticas ancestrales. Huaquimil (2019) refiere que no existe una traducción literal del concepto "amor romántico" en el mapuzungun. Desde sus orígenes mapuches, la relación con el otro se concibe bajo ideas de integralidad, elección mutua, respeto y compromiso comunitario: "Piuqueyeyu" ("te llevo en el corazón" o "mi corazón te siente"), alejándose de la noción de propiedad privada del otro.

El amor romántico como construcción sociocultural occidental

Partiendo de la noción del amor romántico como una construcción sociocultural occidental expansiva, Dussel (2021) a través de una de sus conferencias señala cómo la modernización se caracteriza por ser destructiva, pues tomó ventaja del conocimiento de sociedades originarias, dominándolas y despojándolas de la mayor parte de sus saberes populares, para después rechazar lo que no creían funcional. Esto provocó que Europa se centralizará como

conocimiento absoluto en el mundo, ejemplo de ello son los procesos de educación tradicional, donde el esquema de enseñanza de las edades en la historia de tiempo es básico; edad antigua, edad media y edad moderna.

El amor es una de las características esenciales en las personas, pues este tiene la capacidad de experimentarse como una condición humana y una constante universal. Desde esta perspectiva y aterrizándolo al tema central de las formas de relacionarse en pareja, esto puede de igual manera observarse cómo un molde que encasilla el cómo debe de ser el amor, desde esta lógica, ideología o paradigma del amor romántico. Es en este siglo en el que ha habido una expansión mundial de este fenómeno a través de la globalización, esta utopía se ha albergado en las personas a quien se les vende y promete la idea de alcanzar la felicidad hasta encontrar pareja, su “media naranja” (Herrera, 2013).

Este fenómeno se logra ver y sentirse desde una cercana posición, donde en los distintos grupos sociales en que las personas se interrelacionan retoman estos temas de conversación en algún momento de sus vidas. Herrera (2013) expone que, aunque este suceso es directivo a la población en general, es también percibido y vivido de distinta manera para hombres y mujeres, pues recordemos y tengamos en cuenta que el amor romántico implanta la figura de la pareja ideal como aquella que se compone de un hombre y una mujer, formando una relación heterosexual normativa. En el caso de las mujeres esta idea es más un proyecto de vida por el cual trabajar y dedicar su energía para lograrlo, encontrar el príncipe azul en tiempos contemporáneos y en el pasado la llegada del mesías (Jesús) un hombre bueno y apuesto, que nos eligiera. Y en el caso de los hombres, elegir a sus princesas virginales para casarse, convirtiéndose esta práctica en un círculo vicioso de las sociedades actuales.

Amor romántico: figura sistemática, política y hegemónica

Como ya se ha mencionado, el amor es un fenómeno que sucede mundialmente, pero específicamente el amor romántico se construye desde el occidente como un soporte del sistema patriarcal, que a su vez funciona y precede al capitalismo. Este fenómeno visto desde esa dimensión económica y política, se desenvuelve como mecanismo en las sociedades para

poder perpetuar el sistema, manteniendo relaciones de poder, opresión, desigualdad y control en la sociedad actual.

Quijano (2019) habla del capitalismo como un sistema estructurante de control del trabajo y con él se asientan o más bien se imponen muchas prácticas en la vida colectiva de las personas, en el caso específico de los pueblos originarios y afrodescendientes se observa con la esclavitud, la inserción de servidumbre, las producciones mercantiles y el salario. Además, realiza una puntual señalización en el concepto de “raza” traído de la modernidad hacia América, donde el conquistador se posiciona con superioridad del conquistado. Esta categoría mental hace que cuando las personas se interrelacionan entre sí, se formen nexos de poder, caracterizados por roles sociales y jerarquías, imponiendo una división sistemática entre individuos. De aquí que se desprendan muchos efectos que podemos observar en este prototipo de relaciones de pareja que marca el occidente, que están permeadas de rasgos del pasado, pero que son fáciles de distinguir en la praxis de roles de género.

En el contexto amoroso, esta figura sistemática se aprecia en la imposición de lo que es correcto y no en las relaciones de pareja. Donde estas sean normativas y/o igual a heterosexuales, donde la mujer y el hombre tienen tareas específicas por hacer, donde haya una institucionalidad como es el matrimonio, donde se practique y se rijan por los mandamientos de dios, donde se juren fidelidad y exclusividad, donde siempre haya perdurabilidad y, sobre todo donde exista la omnipotencia de que “el amor todo lo puede”. Estas son algunas ideas relevantes de las muchas que existen respecto a las relaciones de pareja, desde una epistemología occidental (Morales, 2017).

En la sociedad actual, esta lógica capitalista ha evolucionado hacia lo que Illouz (2007) denomina "capitalismo emocional", donde las relaciones se convierten en mercancías. Esto es evidente en rituales de consumo masivo como el 14 de febrero, una fecha donde el afecto se mide por la capacidad adquisitiva, validando el amor a través del regalo y la demostración pública, convirtiendo el sentimiento en un fetiche de mercado.

Asimismo, la posmodernidad ha traído consigo nuevas dinámicas de relación mediadas por la tecnología. Bauman (2005) describe esto como "amor líquido", caracterizado por la fragilidad de los vínculos. Las aplicaciones de citas (Tinder, Bumble, etc.) son el ejemplo paradigmático de la mercantilización del deseo en la era digital: los sujetos se

transforman en objetos de consumo en un catálogo infinito, donde se "desliza" (se desecha o se aprueba) con base en la imagen, promoviendo la inmediatez y lo desecharable sobre la construcción profunda del vínculo. Esta lógica de "usar y tirar" es el reflejo último de un sistema que prioriza la satisfacción individual momentánea sobre el compromiso colectivo o de pareja.

En este mismo orden de ideas, se puede entender a esta utopía social del amor como mágica, el sueño de hadas que la industria de Disney nos invita o más bien, nos persuade a añorar en nuestras vidas. Pero es justo desde este posicionamiento que Herrera nos hace reflexionar y ver a esta ideología desde un plano distinto al objetivo que tiene, para ella: "la ideología hegemónica que subyace a esta utopía emocional es de carácter patriarcal, y en ella la moral cristiana ha jugado un papel fundamental, porque nos ha conducido por la vía del modelo heterosexual y monogámico con una orientación reproductiva" (2013, p.12).

Esto refleja y deja ver de manera explícita las consecuencias que genera la forma de aprender y desarrollar el amor desde una postura occidental romántica, pues potencializa prácticas dañinas, controladoras e incluso violentas dentro de las relaciones de pareja. Este tipo de amor romántico asfixia la igualdad, la comunicación, el respeto, la solidaridad, la honestidad, la empatía, la responsabilidad, la voluntad, la compasión, la gratitud, el perdón y el amor en esencia de vínculos en relaciones de pareja, llevándonos a un retroceso como sociedad y cumpliendo con los propósitos de división entre seres por el capitalismo.

Amor desde la ancestralidad

Es ilógico que pueda creerse que no existen más formas de relacionarse en pareja, que las que actualmente marca el sistema capitalista, cuando existen millones de personas con diversas creencias y formas de ver la vida. Por ello la trascendencia que tiene el ser consciente de la interculturalidad en la vida diaria, pues este posible y paulatino ordenamiento social traería consigo una transformación política y sistemática, donde se deje atrás la discriminación, racialización, desigualdad e inferiorización de las personas y se reconozcan los saberes ancestrales como conocimiento (Walsh, 2008).

Ya que hemos explorado y expuesto lo que el amor romántico daña a las sociedades actuales, es relevante conocer si existen otras maneras de amar en lo que respecta a las relaciones de pareja desde otras cosmovisiones, como la de los pueblos ancestrales, qué las caracterizan y cómo se da la relación con el otro. Estos son algunos de los aspectos a retomar de las filosofías originarias y poder complementar nuestro conocimiento al integrarlas a nuestro cerebro. Se trata de poder deconstruir lo que sistemáticamente aprendemos e interiorizamos, es una invitación a poder poner en constante práctica el ser conscientes de lo que sabemos, la historia que tiene y por qué tendría que seguir perpetuándose, si es dañino para nosotros.

Bertellotti (2010) menciona que los pueblos originarios y sus cosmovisiones son un referente para entender al mundo como “otro”, pues hay una percepción, sentir y proyección distinta a la que incentiva el capitalismo y la globalización. El amor es clave importante para adentrarnos en la comprensión del mundo de los pueblos ancestrales, cómo estos lo experimentan y practican, muy contrario a lo que se enmarca en la hegemonía planetaria. Este se ha manifestado en diversas culturas y pueblos del mundo a lo largo de los años, lo que quiere decir que el amor se construye como una experiencia humana universal.

Es la Ley de la Armonía y cuatro principios de los pueblos ancestrales que rigen toda esta cosmovisión y de la que nos apoyaremos para poder comprender el amor de manera muy distinta a la que acostumbramos, estos practican el Buen Vivir, que quiere decir, mantenerse estando plenos y en magnificencia. Esto significa que ellos experimentan la vida entre un equilibrio de lo espiritual y lo material, desde lo interno como hacia el exterior de sus comunidades. Este Buen Vivir/Vivir Bien, apuesta a por un mundo nuevo en el que sea una constante la reprociidad, circularidad, la complementariedad y recuperación de lo sagrado. Aquí se vuelve a tomar la espiritualidad práctica de vida, no la religiosa y se avance en la articulación de los saberes ancestrales de las comunidades originarias con el conocimiento del occidente y lograr el restablecimiento en la sostenibilidad de los humanos (Zúñiga, 2011).

De esta manera podemos pensar, ver y poner en práctica el amor de otras maneras, desde el saber y testimonio ancestral:

Rubén Abrego Santos de la comunidad indígena Ngäbe, Panamá.

“Hoy día los sentimientos de amor ya no se expresan de corazón, como lo hacían nuestros antepasados, es decir era un amor verdadero que no se veía pero se sentía, hoy día el amor se ha materializado o comercializado, se ve pero no se siente; nuestro amor debe expresarse y sentirse tal cual como se hace hacia nuestra madre tierra, el amor de la madre tierra hacia nosotros es inmenso e infinito y debe ser reciproco, debemos aprender de ella, por eso, debemos decirle siempre a nuestra pareja sentimental, familia y amistades, te quiero y te amo mucho”. En Ngäbe se dice te quiero” Tí tä möy” y te amo” mä tärë tikwë”.

“Mätäre Nwäne, nï ñägare nïkën jä brüKüö bïën mëtre jä mügöe ni rün crüere kënä nwäne, nï jä tärare bækön kënä; mätäre nwäne nï nïkën jä brüKüö bïën nwëñäbätö ye ñä mëtre ö bækön; döbö crï nï jüre në nün tärere krübätë ye köre nï dëba jä tärere nï jä mügöbe. Döbö crï nün jüre ye nïkën nün tärere crï ye bäto nün döbö crï nï jüre ye tärere äräto; ye bäto arï niëre jä mügöe, nï jämrögöe jä jüëte awäne jämrögö kügüeni “tí tä möy awäne mä tärë tikwë Krübätë (NOTIMIA, 2019).

Como puede observarse son muy contrastantes las formas de relacionarse en pareja y la percepción de amor que se tiene en distintos escenarios sociales, podemos del lado del capitalismo observar una forma inquisitiva y transgresora en los valores fundamentales de las relaciones interpersonales, mientras que en la cosmovisión de los pueblos ancestrales se logra entender la importancia del amor y respeto a la tierra y a su vez reflejado en la forma en que ellos se relacionan entre sí, manteniendo siempre un equilibrio y complementariedad con el mundo.

Conclusiones

Al contrastar las epistemologías occidentales con las originarias, se concluye que el modelo de amor romántico actual es insostenible y patologizante. Hemos construido sociedades basadas en la carencia y el consumo de los cuerpos, donde las aplicaciones de citas y las fechas comerciales dictan el ritmo de nuestros afectos, generando ansiedad y soledad.

La propuesta central de este ensayo no es un retorno utópico al pasado, sino la construcción de una "Afectividad Intercultural". Esto implica:

1. Deconstruir la propiedad: Dejar de ver a la pareja como un objeto que nos pertenece o nos completa, adoptando la visión de complementariedad indígena donde dos seres completos caminan juntos.

2. Desmercantilizar el vínculo: Resistir a la lógica de consumo (14 de febrero) y a la liquidez de las relaciones digitales, recuperando el valor de la palabra, el tiempo y el proceso, tal como lo enseñan los tiempos de la naturaleza en el Buen Vivir.

3. Sentipensar la relación: Integrar la razón y el corazón (fusión propuesta por autores como Fals Borda y presente en las cosmovisiones andinas), entendiendo que el amor de pareja tiene una responsabilidad comunitaria y ecológica.

Finalmente, esta reflexión invita a generar una nueva forma de pensamiento: el amor no es una sinergia cerrada entre dos personas, sino una energía que nos conecta con la totalidad de la vida. ¿Estamos dispuestos a dejar de "consumir" personas para empezar a "cultivar" relaciones basadas en la reciprocidad, circularidad, complementariedad y el respeto sagrado por la existencia del otro? Esa es la verdadera revolución afectiva pendiente.

Referencias

- Bauman, Z. (2005). Amor líquido: Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos. Fondo de Cultura Económica.
- Bertellotti, E., (2010). Amor y Amistad en la cosmovisión de los pueblos originarios del Abya Yala. <https://juntosmeditando.blogspot.com/2010/05/amor-y-amistad-en-la-cosmovision-de-los.html>
- Dussel, E. (20/06/2021). La otra historia universal [conferencia]. Universidad Andina Simón Bolívar, Quito, Ecuador.
<https://www.youtube.com/watch?v=oWFefUuXMho>
- Herrera, C. (2013). Los mitos del Amor romántico en la cultura occidental. El Rincón de Haika. <http://haikita.blogspot.com/>
- Huaquimil, M., (2019). ¿Quiénes explican el amor?. NOTIMIA.
<https://notimia.com/quienes-explican-el-amor/>
- Illouz, E. (2007). Intimidades congeladas: Las emociones en el capitalismo. Katz Editores.
- Lagarde, M. (2001). Claves feministas para la negociación en el amor. Puntos de Encuentro.

Morales, C. (2017). Creencia en los mitos del amor romántico y aceptación de conductas machistas y de violencia de género [tesis de grado]. Universidad Pompeu Fabra.
<https://repositori.upf.edu/bitstream/handle/10230/35575/TFGCRIM2017%20Carla%20Morales.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

NOTIMIA. (2019, 14 de febrero). *¿Quiénes explican el amor?*. Agencia de Noticias de Mujeres Indígenas y Afrodescendientes. <https://notimia.com/quienes-explican-el-amor/>

Quijano, A. (2019). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. Espacio abierto, 28(1), 255-301.
<https://www.redalyc.org/journal/122/12262976015/12262976015.pdf>

Walsh, C. (2008). Interculturalidad, plurinacionalidad y decolonialidad: las insurgencias político-epistémicas de refundar el Estado. Tabula rasa, (9), 131-152.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1794-24892008000200009&script=sci_arttext

Zúñiga, X. M. (2011). La interculturalidad como relación imaginada y práctica social: experiencias con y desde los pueblos indígenas en América Latina. Cuadernos Intercambio sobre Centroamérica y el Caribe, 8(9), 85-103.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5089033>

Recibido: 05 de noviembre de 2025

Aceptado: 08 de diciembre de 2025

Publicado: 18 de diciembre de 2025